

Comentario al
texto bíblico

EL AMOR DE
DIOS Y SU
JUSTICIA

EL PROBLEMA DEL MAL

I TRIMESTRE - 2025

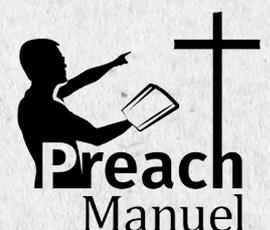
EL DILEMA DEL BIEN Y EL MAL EN LAS ESCRITURAS

Job 30:26 *“Cuando esperaba yo el bien, entonces vino el mal; y cuando esperaba luz, vino la oscuridad”.*

Uno de los dilemas más antiguos y recurrentes en la historia de la filosofía es el de la existencia del mal. ¿Por qué existe el mal? Es una pregunta casi tan longeva como la humanidad misma, y muchos de los distintos autores de la biblia nos dejaron sus reflexiones acerca de este tema.

Jeremías 12:1 *“Justo eres tú, oh Jehová, para que yo dispute contigo; sin embargo, alegraré mi causa ante ti. ¿Por qué es prosperado el camino de los impíos, y tienen bien todos los que se portan deslealmente? 2 Los plantaste, y echaron raíces; crecieron y dieron fruto; cercano estás tú en sus bocas, pero lejos de sus corazones”.*

Y es que la existencia del mal, no solo genera interrogantes filosóficas, también afecta nuestra perspectiva de la realidad: tal como Job y Jeremías, nos desconcierta el hecho de que, a los que obran bien, les va mal, y viceversa. Todo esto nos señala de manera práctica que la dinámica en la vida real es más profunda de lo que creemos, y no puede explicarse con argumentos simplistas de causa y efecto.



EL DILEMA DEL BIEN Y EL MAL EN LAS ESCRITURAS

Malaquías 2:17 “Habéis hecho cansar a Jehová con vuestras palabras. Y decís: ¿En qué le hemos cansado? En que decís: Cualquiera que hace mal agrada a Jehová, y en los tales se complace; o si no, ¿dónde está el Dios de justicia?”

Ahora, ¿qué pasa cuando la incertidumbre se convierte en acusación? En la actualidad, gran cantidad de personas se basan en el problema del mal para concluir que no hay Dios, pero en los tiempos del profeta Malaquías, el pueblo llegó incluso al punto de acusar a Dios de deleitarse del mal.

Claramente, un mundo en el que a los buenos les pasan cosas malas no parece coincidir con el carácter de un Dios justo y santo, pero esto no quiere decir que Él haya sido su originador o que se deleite en su existencia. Las escrituras tratan el problema del mal en la tierra como consecuencia directa del pecado, y a pesar de que todavía sufrimos sus consecuencias, Dios no planea tolerar el mal por siempre.

DIOS CONOCE EL SUFRIMIENTO

Mateo 27:46 “Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”

Contrario a lo que podríamos imaginar, el problema del mal afectó personalmente a Dios. El Creador de la humanidad no la dejó sufrir en solitario los embates del pecado; las mismas manos que formaron al hombre del polvo de la tierra, fueron extendidas para ser horadadas en medio de una angustia inimaginable.

“Con fieras tentaciones, Satanás torturaba el corazón de Jesús. El Salvador no podía ver a través de los portales de la tumba. La esperanza no le presentaba su salida del sepulcro como vencedor ni le hablaba de la aceptación de su sacrificio por el Padre. Temía que el pecado fuese tan ofensivo para Dios que su separación resultase eterna. Sintió la angustia que el pecador sentirá cuando la misericordia no interceda más por la raza culpable. El sentido del pecado, que atraía la ira del Padre sobre él como sustituto del hombre, fue lo que hizo tan amarga la copa que bebía el Hijo de Dios y quebró su corazón”. **El Deseado de Todas las Gentes, p.701.2**

DIOS CONOCE EL SUFRIMIENTO

En la persona de Jesucristo, Dios sintió de primera mano las consecuencias del mal que entró al mundo por medio del pecado. La vida del Salvador en esta tierra se caracterizó por un contacto directo con la humanidad degradada, que sufría a causa de enfermedades, y un contexto político-social que reducía a muchos a la miseria.

El compasivo Redentor fue tocado por nuestros sentimientos, de manera que conoce por experiencia lo hiriente que es el mal para nosotros. Gracias a ese conocimiento pudo “venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo” (Hebreos 2:17).

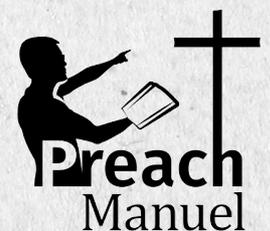
LA EXPERIENCIA DEL MAL EN LA BIBLIA

Job 38:1 “Entonces respondió Jehová a Job desde un torbellino, y dijo: 2 ¿Quién es ese que oscurece el consejo con palabras sin sabiduría? 3 Ahora ciñe como varón tus lomos; yo te preguntaré, y tú me contestarás. 4 ¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házme saber, si tienes inteligencia”.

Job 42:1 “Respondió Job a Jehová, y dijo: 2 Yo conozco que todo lo puedes, y que no hay pensamiento que se esconda de ti. 3 ¿Quién es el que oscurece el consejo sin entendimiento? Por tanto, yo hablaba lo que no entendía; cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía.

El caso de Job es significativo, ya que durante su dura experiencia, el patriarca anhelaba comprender el motivo de su sufrimiento, teniendo en cuenta que había sido justo desde su juventud. Incluso reclama la presencia de un árbitro que intervenga entre una hipotética contienda entre él y Dios para defender su causa.

Dios, en su respuesta, no le da explicaciones detalladas a Job acerca del amplio trasfondo cósmico que desencadenó su amarga prueba. El Señor se limita a demostrarle que, de la misma manera que es imposible para su humana capacidad comprender todos los misterios de la naturaleza, existen también realidades espirituales que escapan de su entendimiento.



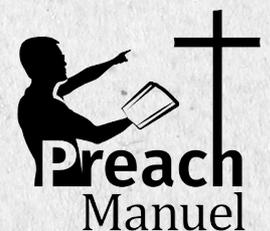
LA EXPERIENCIA DEL MAL EN LA BIBLIA

Salmo 73:1 “Ciertamente es bueno Dios para con Israel, para con los limpios de corazón. 2 En cuanto a mí, casi se deslizaron mis pies; por poco resbalaron mis pasos. 3 Porque tuve envidia de los arrogantes, viendo la prosperidad de los impíos. 4 Porque no tienen congostas por su muerte, pues su vigor está entero. 5 No pasan trabajos como los otros mortales, ni son azotados como los demás hombres. 6 Por tanto, la soberbia los corona; se cubren de vestido de violencia. 7 Los ojos se les saltan de gordura; Logran con creces los antojos del corazón”.

El salmista Asaf también hace reflexiones complejas relacionadas con el problema del mal. El ver a los impíos prosperar y no recibir las consecuencias de sus impiedades casi le hacen desistir, pero hubo algo que le hizo recapacitar:

v.16 “Cuando pensé para saber esto, fue duro trabajo para mí, **17** hasta que entrando en el santuario de Dios, comprendí el fin de ellos”.

En el santuario encontramos el plan de la salvación tipificado. Pese a que no podemos comprender en su totalidad la naturaleza del pecado y del mal, sí tenemos la certeza de que tenemos un Sumo Sacerdote que intercede por nosotros, y que al final de su obra en el Lugar Santísimo, regresará para poner fin de una vez y por todas al sufrimiento.



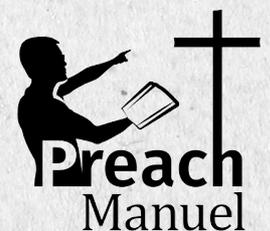
LA EXPERIENCIA DEL MAL EN LA BIBLIA

Salmo 73:1 “Ciertamente es bueno Dios para con Israel, para con los limpios de corazón. 2 En cuanto a mí, casi se deslizaron mis pies; por poco resbalaron mis pasos. 3 Porque tuve envidia de los arrogantes, viendo la prosperidad de los impíos. 4 Porque no tienen congostas por su muerte, pues su vigor está entero. 5 No pasan trabajos como los otros mortales, ni son azotados como los demás hombres. 6 Por tanto, la soberbia los corona; se cubren de vestido de violencia. 7 Los ojos se les saltan de gordura; Logran con creces los antojos del corazón”.

El salmista Asaf también hace reflexiones complejas relacionadas con el problema del mal. El ver a los impíos prosperar y no recibir las consecuencias de sus impiedades casi le hacen desistir, pero hubo algo que le hizo recapacitar:

v.16 “Cuando pensé para saber esto, fue duro trabajo para mí, **17** hasta que entrando en el santuario de Dios, comprendí el fin de ellos”.

En el santuario encontramos el plan de la salvación tipificado. Pese a que no podemos comprender en su totalidad la naturaleza del pecado y del mal, sí tenemos la certeza de que tenemos un Sumo Sacerdote que intercede por nosotros, y que al final de su obra en el Lugar Santísimo, regresará para poner fin de una vez y por todas al sufrimiento.



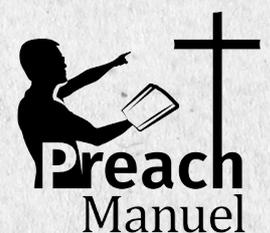
EL FUNDAMENTO DEL AMOR GENUINO

Génesis 2:15 “Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. 16 Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; 17 mas del árbol de la ciencia, del bien y del mal, no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás”.

El amor verdadero y genuino se fundamenta en la capacidad de elegir. Un robot nunca podrá amar genuinamente, ya que todas sus acciones responden a una programación preestablecida. Dios dotó al ser humano con la capacidad de obedecerle o desobedecerle a voluntad, y no por obligación.

Pese a que no podemos explicar la complejidad del mal únicamente con el argumento del libre albedrío, nos sirve para entender su introducción en el mundo. Del mismo modo que Adán desobedeció de manera voluntaria, los redimidos adorarán a Dios con un amor sincero y nacido del corazón restaurado por la gracia.

Mientras tanto, vivamos con la esperanza de que, a pesar de sufrir el mal y sus consecuencias en esta tierra, nos espera la gloriosa eternidad a los que creemos en la promesa de Dios.



EL FUNDAMENTO DEL AMOR GENUINO

Romanos 8:18 *“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”.*

¡Que esta breve guía pueda ser usada por Dios para tu edificación!